



EDOMÉX
EDUCACIÓN PRIMARIA, RESULTADOS FUERTES



Encuentro del saber práctico y experiencial

Autor: Erasmo Antonio Ethel Karenth
Supervisión de Educación Primaria Zona P104 15FIZ2056L
Naucalpan de Juárez, México
10 de marzo de 2023



Encuentro del saber práctico y experiencial

Autores(as): Erasmo Antonio Ethel Karenth

Colaboradoras:

Castillo del Rosario María del Pilar, 15EPR1320P

Hernández Pérez María de los Ángeles, 15EPR2101J

Santes Ponciano Nataly, 15EPR0282W

Naucalpan de Juárez

10 de marzo de 2023

Contenido

Introducción	4
¿Qué es el encuentro del saber práctico y experiencial?	5
“2022, Mi pasado, presente y futuro”	13
Regalos de una memoria	6
El cuento como herramienta para fomentar la lectura	6
Conclusiones	13
Referencias	21

Introducción

Todos los días en las escuelas suceden cosas increíbles, si éstas son plasmadas perdurarán por mucho tiempo sirviendo de apoyo para las nuevas generaciones, pues muchas de ellas están vinculadas con la enseñanza y el aprendizaje, en las cuales podemos encontrar las ilusiones, proyectos, circunstancias que cobran vida y sentido a partir de las experiencias. Al platicar con un docente o un grupo de docentes solemos escuchar historias que narran sus experiencias escolares y estas en muchos casos brindan la oportunidad de reflexionar y comprender el actuar de cada uno.

Es por ello que en la Zona Escolar P104 se realizó la reunión anual entre profesores denominado “Encuentro del saber práctico y experiencial” en donde los docentes con el mejor desempeño durante el ciclo escolar 2021-2022 de cada una de las instituciones aportaron grandes conocimientos a partir de las narrativas a los docentes de nuevo ingreso, con la finalidad de brindar algunas herramientas para sus prácticas pedagógicas estableciendo un marco de confianza y empatía.

Leer la historia de cada uno nos permite reflexionar el quehacer pedagógico, conocer sus dudas, sus inquietudes, deseos y logros obtenidos que construyeron y construyen a lo largo de su trayectoria profesional.

¿Qué es el encuentro del saber práctico y experiencial?

El encuentro del saber práctico y experiencial surgió en la Zona Escolar P104 ubicada en el municipio de Naucalpan de Juárez, como un espacio para compartir experiencias y colaborar en la transformación y mejora de las prácticas curriculares de los docentes noveles que se incorporaron en el ciclo escolar 2016-2017.

Este proyecto contempló temáticas como: el trabajo con los padres de familia, el control de grupo, estrategias para trabajar lectura, escritura y matemáticas, esperando de esta manera cubrir algunas de las necesidades de los docentes de nuevo ingreso, para lo cual se solicitó la participación de los docentes con trayectoria académica, experiencia, pero sobre todo profesores gustosos por compartir el trabajo cotidiano desarrollado en las aulas, asignando 15 minutos a cada uno de los participantes, la forma de presentar las estrategias era libre, algunos utilizaron diapositivas en PowerPoint, otros únicamente el diálogo.

Conforme fue pasando el tiempo el proyecto se fue transformando sin olvidar el propósito principal brindar herramientas para apoyar a los docentes noveles en la inserción laboral, independientemente de contar con un tutor en el programa de tutoría, tan es así que en el ciclo escolar 2022-2023, se optó por implementar narrativas pedagógicas para compartir las experiencias docentes a través de un documento, se maneja como algo innovador para la Zona Escolar, los profesores participantes en esta ocasión fueron los de mejor desempeño durante el ciclo escolar 2021-2022, las narraciones escritas muestran qué hace y qué sabe un maestro es por ello que se solicitó que cada uno compartiera alguna experiencia mostrando no solo sus momentos de éxito sino también las desventuras, compartieron porque no decir los “secretos profesionales”.

Documentar las experiencias pedagógicas de los docentes permite conocer lo que hay detrás de las decisiones tomadas para tal o cual problemática o temática cuando enseñan, sus puntos de vista y porque no los supuestos y dan lugar a que estas prácticas sean contadas, al igual permite la comunicación de ideas, conocimientos, innovaciones y proyectos, siendo ellos los protagonistas centrales de las prácticas.

Dichas narrativas pedagógicas sirven de marco de referencia y al mismo tiempo es un medio para hacer visible nuestros pensamientos, acciones y comunicar ideas. Al contar las historias de enseñanza y aprendizaje hacen algo más que registrar ciertas prácticas, estas permiten reflexionar sobre la práctica profesional, pues dichos escritos se elaboraron a partir de las vivencias, equivocaciones, aciertos y desaciertos de los docentes lo cual permite transformar la cotidianidad de la enseñanza. Las narrativas al ser contadas por los autores a los docentes de nuevo ingreso tuvieron la oportunidad de cuestionar sobre sus experiencias, el misterio que encierra cada una de ellas y la solución.

Conuerdo con Suárez (2004) cuando afirma que “la escritura narrativa de una experiencia recupera y hace evidentes aquellas ausencias que se deslizan de otros formatos documentales (planificaciones, informes, legajos, planillas varias, carpetas didácticas, boletines, etc.) que, si bien son útiles para otros fines dificultan la re-presentación y la re-creación de la experiencia por parte de los docentes, en toda su dimensión pedagógica.” (p. 30)

Es por ello que los invito a leer los siguientes relatos de tres maestras de la Zona Escolar P104, productos del Encuentro del saber práctico y experiencial.

El cuento como herramienta para fomentar la lectura

*Adquirir el hábito de la lectura es construirse
un refugio contra casi todas las miserias de la vida.*

Somerset Maugham

Durante mi trayectoria docente he buscado estrategias que me apoyen para que mis alumnos se transformen en lectores, a desarrollar en ellos el gusto por la lectura; estoy plenamente convencida que leer nos cambia, nos amplía la visión del mundo y de la vida misma, nos hace ser empáticos, sensibles, nos ayuda a comprender el mundo, a resolver dudas y a conocer más, ejercita la atención, la concentración y la memoria. Leer va más allá de descifrar símbolos y juntar grafías, la lectura es comprender el texto, interactuar con él, relacionar el contenido con otros textos y porque no, también con sucesos de la vida cotidiana.

Sin embargo, considero que fue durante la pandemia cuando he estado más cerca de lograr mi objetivo, ya que tome algunos cursos y talleres que me permitieron conocer diversas herramientas y estrategias para el fomento a la lectura.

Es así como le doy mi voto de confianza al cuento, considero que tiene una gran funcionalidad en el desarrollo cognoscitivo del niño, hace volar su imaginación, además que permite desarrollar su capacidad analítica, reflexiva y crítica, sin dejar de lado que son una fuente excelente para enseñar valores.

El uso del libro de Lecturas que distribuye la SEP es muy importante ya que, los cuentos que presenta son breves y se pueden leer en una sesión, lo que permite al alumno disfrutar la lectura y desmenuzar su contenido, por ejemplo, identificar los personajes, el escenario en que se lleva a cabo, cambiar el final o alguna situación presentada en la trama.

Entre las herramientas que conocí, he utilizado y recomiendo ampliamente para trabajar los cuentos tenemos:

- Kamishibai
- Susurradores
- Libros intervenidos
- Actividades derivadas
- Bibliotecas digitales

- Libro-álbum
- Uso de títeres
- Dioramas
- Pop-up

Quiero compartirles un poco como trabajé estas herramientas con mis alumnos, en primer lugar designé una sesión a la semana la cual llame Chocolate literario, nos reuníamos por medio de la plataforma *Zoom* y compartíamos la lectura de un cuento a la vez que tomaban una rica taza de chocolate acompañada con galletas, al terminar la lectura comentaban lo que habían entendido, si les gustó o no, esto lo hacían de forma libre, para finalizar realizaban alguna actividad relacionada con el contenido del cuento. Como un plus, les compartía el texto en PDF, para que ellos tuvieran oportunidad de volver a leer el texto a quien ellos quisieran. Cabe mencionar que tuvimos oportunidad de que nos visitará el escritor y mediador de lectura Oliver Charles, el cual les leyó su libro *Carmina*, además que les compartió a los alumnos su experiencia al escribir un libro y todo el proceso creador que conlleva, desde la selección de ilustraciones, trabajo editorial y su distribución en librerías.

Además de esta actividad, los viernes yo grababa una sesión de cuentacuentos, elegía un cuento corto, lo acompañaba de un fondo musical y se los compartía por WhatsApp aproximadamente a las ocho de la noche. Era muy grato leer los comentarios de los alumnos expresando que su familia entera se reunía a escuchar los cuentos. Cabe mencionar que el objetivo de esta actividad era meramente recreativo, me interesaba que disfrutaran la audición del cuento y al igual que en la actividad anterior les compartía el texto en PDF para que pudieran tenerlo a su alcance y leerlo.

Cuando regresamos a clases presenciales pude darme cuenta del alcance de estas actividades: mis alumnos interactuaban con diversos textos de las diferentes asignaturas, alcanzaron un nivel importante de comprensión lectora, su lectura era fluida, daban entonación adecuada, tenían un vocabulario amplio, redactaban con coherencia, pero sobre todo disfrutaban leer.

María del Pilar Castillo del Rosario

Regalos de una memoria

Hace poco me cuestione ¿por qué laboro como docente? Y la respuesta me fue llevando en un viaje al pasado y recorrer diversos momentos hasta la fecha y no encontré una respuesta, pero encontré varios recuerdos de lo que ha sido este trabajo, esta labor, les diré que comenzaron en el

momento en el que se recibe un birrete y un título, que con sacrificios y miras a obtener un mejor futuro (cada uno plantea estas miras, tal vez ejercer y obtener un reconocimiento, tal vez seguir una tradición familiar, cambiar el mundo, obtener una mejor forma de vida, no lo sé, pueden ser tantas) en mi caso un trabajo que me permitiera tener una vida desahogada y con ello poder ayudar a la gente (tal vez muy general en su momento).

Llegue a la docencia en escuelas particulares y me permitió vivir una docencia bajo estándares de una relación entre la política educativa pública y las políticas de los dueños, al inicio solo me encontré con una tiza, unos objetivos determinados por otros y un grupo de niños que me enseñaron tanto, aprendía a seguir los aspectos administrativos a la par de dar respuesta a sus necesidades, jugamos, reímos, cumplimos con los lineamientos y salimos adelante ese primer año, claro que hubo sus peculiaridades como una exigencia por la lectoescritura en un tiempo determinado, como si fuera una obligación del docente hacer leer a niños por obligación, esto me causaba conflictos en mi forma de trabajar por que la visión que tengo de los niños es de que ellos pueden marcar sus tiempos, sus ritmos, que ellos son los que deben desear aprender y trabajar y es lo primero que se les debe forjar (me gusta más la palabra deber acompañada de un permitir) y es aquí donde te das cuenta que tiene que haber algo más en un buen docente, algo más que sus conocimientos, sus habilidades y capacidades, debe haber un interés limpio, sincero, genuino, debe haber compromiso, amor y respeto por la labor que desempeña y la que quiere desarrollar.

Esto me llevó al reconocimiento de colegas y la invitación a insertarme en el ámbito público de la educación y después de insistir llegué a primaria pública, una primaria de nueva creación, un tanto retirada, pero en comparación con otros compañeros de la misma escuela yo tenía muchas ventajas, pero ahí me di cuenta de que un docente que tiene vocación asume el compromiso y la responsabilidad, es un docente que aprende, que está abierto a recibir las oportunidades, que está por crear una llave que le permitirá abrir algunas puertas y crear otras. A mí me encantó en este lugar, a mis compañeros, a mi directivo, a los alumnos y padres de familia, aquí me di cuenta de lo relevante de entender el contexto para salir adelante, me encontré con padres de familia que brindaban la autoridad para ejercerla con sus hijos con lo que fuera necesario (padres que decían “si se porta mal, le pega”) con alumnos que buscaban oportunidades de salir adelante siendo los mejores, con compañeros maestros dispuestos a dar más tiempo de la jornada, entre otras cosas para crear una escuela que fuera reconocida por los padres como un buen lugar para sus hijos y porque no también por las autoridades, al ser de nueva creación estaba en el último lugar del

ranking de la zona (nunca he entendido porque de esa clasificación, pero de cierta forma puede resultar un motivante reto como lo fue para nosotros) la verdad es que fuimos un gran equipo. Con mi director aprendí a que hay reglas que se deben seguir al pie de la letra, pero que ello no está peleado con la amistad, con el equivocarse, con el aprender, es importante señalar que algo valioso en esta labor es el preguntar, si, pregunta aquello que desconozcas, que quieras saber, aclarar, muchas veces cuando llegamos a un lugar nuevo desconocemos como son las formas y los tiempos y quienes ya pertenecen a ese lugar muchas veces dan por obvio o se les olvida compartirlo, así que una regla muy importante es siempre que desees o requieras saber PREGUNTA.

En mi paso por este lugar encontré la forma de relacionar lo vivencial del juego y lo experimental de las actividades con el aprendizaje de los alumnos, acompañado de lo administrativo de manera más clara y objetiva, me permitió volver a poner en juego estrategias propias y no las determinadas por otros, aquí encontré satisfacciones muy precisas de lo que era ser docente, encontré formas en que lo administrativo fueran una fortaleza para mejorar la práctica docente, pero sin que opacara el juego y la relación de interés en el aprender con los alumnos y la satisfacción con los padres de familia y las autoridades, pude proponer y llevar a cabo actividades que van marcando parte de mi ser docente.

Actividades como juegos dirigidos en el recreo (ajedrez, básquet, volibol, basta) servían para que los alumnos posteriormente pudieran competir con otras escuelas, pero mis favoritas se volvieron las relacionadas con la lectura, me fue muy agradable mostrar algunas que yo manejaba, pero más aprender algunas otras, visualizarlas y poder participar de las mismas, lo cual hasta la fecha he logrado hacer, las lecturas de imágenes, las historias incompletas, el armado de historias, los cafés literarios, las ruletas de chistes, el rincón de la poesía, los cuentos, son actividades que se van quedando y que depende del grupo se pueden implementar con sus debidas modificaciones, por ello es importante reconocer que hay que compartir, trabajar en equipo no importando quien pueda aportar más o quien lo haga menos, de todo se va a aprender y ver como se visualiza una meta en común y se trabaja para lograrla se vuelve parte de tu crecimiento profesional y laboral.

Al terminar mi estancia en esta escuela me he traído aprendizajes sobre procesos diversos, amigos y una reestructuración en mi forma de trabajar, pero llegar a una nueva escuela con características totalmente diferentes en un inicio fue un tanto complicado, entender las nuevas formas de trabajo, adaptarse a docentes con años de experiencia con dinámicas determinadas, fue

un poco intimidante, pero de nuevo el preguntar, acercarme a los demás me facilitó la inserción, en comprender que los objetivos eran distintos tanto como su comunidad, me llevó a replantearme la forma de trabajar, de enfrentar retos distintos como la relación con la comunidad, en donde mi formación académica me resultó de gran ayuda.

Para estos momentos puedo decir que me he topado con obstáculos diversos y de diferente índole como pueden ser las formas en las que se lleva a cabo ciertas actividades, se toman ciertos lineamientos, con las ideas o creencias de algunos compañeros que en su momento llegaron a impactar en mi deseo de continuar, pero gracias a todo lo que soy eso no ha sido suficiente para no valorar lo que he logrado, lo que he pasado, es cierto que no es todo color de rosa y que las circunstancias pueden ser muy diferentes, pero también es cierto que en esta labor tan noble, no solo por el trabajo, sino por con quien se trabaja, ese capital humano que tenemos en nuestro haber, el único que decide que triunfos quiere alcanzar, que medalla se puede colgar, es uno mismo, es cada docente quien ha decidido estar en este ámbito, quien apuesta las fichas que desee para ser el mejor, pero no en un papel, en un título, sino el mejor ser humano, capaz de favorecer a otros con sus conocimientos, capaz de luchar a pesar de las adversidades, es aquel que desea dejar una huella positiva en el tiempo, en un lugar, con momentos que le harán recordar porque está aquí. Así que en la memoria se guardan los mejores regalos y me permiten responder a ¿por qué laboro como docente?, porque me he enamorado de esta labor con todo lo que ello implica, los triunfos, los fracasos, las alegrías y los sinsabores, porque sé que puede ayudarme a cambiar algo de lo que me rodea para los otros y para mí, porque ser docente va más allá de un título, de una procedencia, ser docente va más allá de la enseñanza, se mezcla con el propio aprendizaje y la manera en la que se deja huella.

María de los Ángeles Hernández Pérez

“2022, Mi pasado, presente y futuro”

*Los profesores se desprenden de cuanto tienen y de cuanto saben,
porque su misión es esa: dar. Elena Poniatowska*

Soy la maestra Nataly Santes Ponciano pertenezco al colectivo docente de la Primaria Lic. Benito Juárez, turno matutino de la Zona Escolar P104 en la Colonia Benito Juárez del municipio de Naucalpan del Estado de México. Egrese de la Escuela Normal Superior de México, con la licenciatura en Educación Secundaria con especialidad en Pedagogía, desde muy pequeña mi ilusión era convertirme en maestra, para mi tenía mucho significado brindar mis conocimientos a otras personas, mis padres fueron un gran ejemplo pues a pesar de no contar con estudios siempre

fueron muy responsables en sus trabajos y lo más importante predicaron con su ejemplo siempre ayudando a otros con lo que sabían, fueron ellos mis primeros maestros.

Me encontraba estudiando la preparatoria en la Escuela Anexa a la Normal de Atizapán de Zaragoza, cuando nuestra Orientadora nos comenzó a informar acerca de las carreras y las escuelas que las ofertaban, me acerque para comentarle que mi deseo era convertirme en maestra, ella me dijo que debía estudiar Pedagogía, me decía que presentará examen en la UNAM para pedagogía y en el IPN para trabajo social, me encontraba algo confundida, sin embargo, seguí sus orientaciones, afortunadamente el maestro de inglés en una de sus clases nos preguntó lo que pensábamos estudiar, cuando le comente que maestra me explico que existía la Escuela Normal Superior, me di a la tarea de indagar acerca de la escuela e hice mi registro, ya estando en la especialidad me entere que también existía la Benemérita Escuela Nacional de Maestros y que va dirigida a docentes de Educación Primaria, en fin me encontraba feliz de estar ya preparándome para ser profesora, nunca imagine todas las satisfacciones que esta profesión me traería. Hay muchas experiencias que quisiera contar, pero me enfocaré a todo lo ocurrido en el año 2022.

El hablar del año 2022 para mí tiene muchos significados en todos los aspectos de mi vida, pero el más importante es el profesional, regresar a retomar nuestras actividades de manera presencial, adaptarnos a las nuevas circunstancias, a las necesidades académicas y emocionales de nuestros alumnos a sus necesidades y sobre todo a las nuestras, ¿qué es lo que yo requiero como persona en el aspecto emocional? pero sobre todo en ¿qué herramientas me hacen falta para adaptarme a las nuevas exigencias de mis alumnos? Fueron preguntas que me surgieron y a las cuales fui dando respuesta poco a poco con el paso del tiempo, el observar a cada uno y darme cuenta de las carencias de aprendizaje con las que cuentan, las inquietudes que tienen tal vez sus emociones estaban frágiles, sentían temor, angustia, desesperación entre otros e incluso se sentían alegres al regresar a la escuela, en mi grupo de segundo era la emoción de conocer y explorar por primera vez la escuela, pues antes no habían estado ahí, ya que a ellos los tomo la pandemia cuando transcurría su estancia en el preescolar. Todo lo que mencionó me lleva a nuevos retos en mi práctica docente el identificar ¿cómo empezar con ellos? sí comenzar de lleno con los aprendizajes que no adquirieron durante el ciclo pasado, si preocuparme por los nuevos aprendizajes que deben de adquirir en este ciclo, pero sentí que lo primordial era enfocarme en hacerlos autosuficientes, que tuvieron libertad, pero que esa libertad los llevará a ser autónomos, a realizar sus actividades lo mejor posible, por un bienestar propio, que les permitiera adquirir los conocimientos base.

También es importante que ellos aprendan a autorregularse que sus emociones las exploren, las digan, no se las queden, sin embargo, enseñarlos y orientarlos a que ellos mismos definan ¿qué es lo correcto para el cuidado de su cuerpo, para su salud mental? No es nada fácil, así iniciamos el 2022 llenos de retos, pero sin miedo a equivocarnos, es importante reconocer que en nuestra práctica docente podemos implementar en el aula todas aquellas estrategias que consideramos que nos van a servir, posiblemente no nos sirvan para el cien por ciento de los alumnos, tal vez, solo para un veinte por ciento, pero este porcentaje nos va a permitir reconocer a quienes sí le sirvió y evaluarlo para efectuar nuevas estrategias, en el resto de los alumnos, buscando así, que se logre un avance significativo en todos los alumnos que lleguen a un crecimiento y desarrollo personal de forma integral.

También fue un año, donde se planteó la implementación de Nuevos Planes y Programas de Estudio, al escucharlo me sentí perdida, no sabía a ciencia cierta en qué consistían estos cambios, si los desconozco por completo o vienen basados en los anteriores, sin embargo, no me quede tranquila, me di a la tarea de indagar, la idea era, no quedarme atrás, informarme acerca de lo nuevo, observe videos de la SEP, asistí a una conferencia que me permitió tener un panorama más amplio de los nuevos cambios que se realizarían, con ello volvió la calma.

Sin darme cuenta en ¿qué momento sucedió? el tiempo transcurrió muy rápido, por fin me di cuenta que estaba por cumplir 10 años de servicio, cumplir ese tiempo para mí fue una emoción grande, tal vez no medimos el tiempo que llevamos ejerciendo nuestra práctica, sin embargo, para mí fue una felicidad enorme, pero sobre todo, me hace voltear atrás, a ese pasado de mi trayectoria como docente, todas aquellas vivencias que he tenido, todas las generaciones que han pasado por mis manos, de las cuales puedo estar orgullosa de que hice en su momento lo que yo consideraba correcto para cada uno de mis alumnos y no tengo malas experiencias al contrario son experiencias satisfactorias que de cierta manera me llevaron a un aprendizaje como docente, para mejorar cada día mi práctica.

Esta emoción de darme cuenta que ya han pasado 10 años me lleva a recordar todos y cada uno de los años que viví, mi primer año de experiencia que tuve al llegar a una escuela muy pequeña y comentarle al director que llegue con miedo, con mucho miedo porque mi preparación era distinta, me preparé en el nivel de secundaria, pero de acuerdo a la Secretaría Educación Pública no había vacantes así que debíamos presentar examen para nivel primaria, fue así que llegué a la

primaria, temerosa de no saber por dónde iniciar, de que no tenía la preparación, no sabía que tendría que hacer, ¿cómo lo haría? Muy afortunada fui, pues llegué a una escuela agradable en la cual el director era una persona extraordinaria, excelente en todos los sentidos como persona, como líder, un buen guía, sabía realizar perfectamente su trabajo, no se olvidaba del buen trato a todos, docentes, alumnos y padres de familia, ante cualquier situación de problemas que surgían dentro de la escuela ya sea, entre los docentes, entre los alumnos o entre los padres siempre sabía cómo resolverlos, para mí fue la mejor guía que pude haber tenido, muchos maestros me lo dijeron “el maestro se forja en las aulas, dentro de la escuela justamente con sus alumnos es ahí donde aprendemos a ser maestro.”

Pudiera contarles muchas más experiencias que viví después de eso, pero me voy a enfocar en aquella generación del 2018-2019, un grupo de primero “1° A” no era mi primera vez dando primer año, años atrás ya había dado primer año, no me sentía inexperta al contrario me sentía segura de estar en primer año. Como cada año preparé mi material, la bienvenida a mis alumnos, los gafetes con sus nombres, el presente que les daría para recibirlos, los adornos que colocaría. Preparé las palabras a utilizar, era una emoción recibir un nuevo grupo. Los maestros NO contamos con una bolita de cristal en la cual podamos ver ¿cuál es el futuro con ese grupo?, vamos conociendo al grupo conforme pasan los días.

Era un grupo conformado por 29 alumnos de los cuales puedo destacar que 10 alumnos presentaban situaciones de conducta y de aprendizaje, cada uno con distintas características, me solicitaba atención distinta, los integré al trabajo de manera general, sin embargo, no era suficiente, tenía que atender las necesidades de cada uno por separado.

Recuerdo a Mateo un alumno que no realizaba sus actividades, había algo en él que no le permitía mantenerse tranquilo lo único que le importaba era estar de un lado a otro en el salón por debajo de las bancas estar por todos lados menos trabajando, también tenía a su primo Rodrigo, juntos solo querían jugar y jugar sin hacer nada que implicara utilizar el cuaderno, otro de mis alumnos no hablaba se llama Gabriel fue muy difícil tratar de entender lo que me solicitaba, que no me dijera algo, incluso para ir al baño, solo me hacía señas, no podía negarle la salida pues tenía que evitar cualquier accidente, entonces le permitía la salida. También recuerdo a Santiago un alumno que no trabajaba se la pasaba debajo de una silla sacándole punta a todos sus colores y dejando toda la basura en el piso, le hablaba y me hacía caso un minuto y volvía a lo mismo. Otro

alumno era Fernando quien no realizaba sus actividades, pero se la pasaba en el salón de un lado a otro, incluso molestando a los demás al quitarles sus cosas, Aarón era un niño inquieto trabajaba un rato y se movía de su lugar le llamaba la atención y hacia caso después otra vez se levantaba. Carlos y Alejandro eran alumnos que no decían nada ni se movían de su lugar, pero tampoco hacían las actividades completas, Brayan era un alumno muy inquieto hacia travesuras, pero las negaba, en una de sus travesuras se lastimo al caer, Cristian era un alumno que no realizaba sus actividades por estar medio durmiéndose, estar distraído, platicando, fuera de su lugar, le llamaba la atención y más o menos obedecía, pero volvía a lo mismo.

Era un grupo de niños con diversas necesidades, complicado desde mi perspectiva, pero no debía olvidarme de los demás alumnos quienes avanzaban a un buen ritmo, pues también necesitaban mi orientación, siempre me consideré una maestra tolerante, paciente, entregada a su trabajo y siempre brindándole afecto a mis alumnos, pero ¡oh! sorpresa este grupo rebasó mis límites, salía a diario del aula con un inmenso dolor de cabeza y pensando en todo momento que hacer para que aquellos alumnos avancen en su aprendizaje, no podía ni ir al baño porque detrás de mí mínimo ocho alumnos se salían del salón, no atendían las reglas que se habían implementado en el aula.

Recuerdo un día salir de la escuela sentirme agotada y no solo físicamente sino también mental, pensar que no eran los alumnos que yo era la del problema, que no era una buena maestra, que lo mejor era retirarme, me sentía frustrada. Me lo repetí muchas veces, algo me falta tal vez no es mi vocación, tal vez no estoy funcionando como maestra y no solo me lo decía, lo llegué a comentar a mi familia y a una amiga, todo fue un caos me sentía triste, desilusionada, devastada de pensar donde está aquella Nataly que salió de la normal diciendo que lo más importante era educar a los alumnos, pero no para que absorbieran el conocimiento sino para que fueran personas plenas y felices que lo que aprendieran lo utilizarán en su vida diaria, y así pasaron los días, mi agotamiento mental seguía, mi familia me apoyaba como siempre diciéndome que: tendría que encontrar un equilibrio y que pensaré en todas aquellas veces que decía que lo más importante era amar lo que hacía, enseñar a los niños a comunicarse de manera oral y escrita, para que pudieran desenvolverse, que analizaré la situación para buscaré alternativas, no fue sencillo, casi tiro la toalla.

Después de reflexionar y analizar todo lo que sucedía dije: es tiempo de dar un cambio, algo que me permita guiar a mis alumnos pero no, no estoy sola con ellos, requieren apoyo indispensable de los papás, y fue así como surgieron las ideas, ¿qué voy a hacer?; número uno platicar con cada uno de los papás para comentar las características que observé del alumno, llegar a tomar acuerdos, todo por escrito, en algunos casos solicitar que buscarán apoyo externo para conocer el ¿por qué? de su comportamiento, y partir de ello para implementar estrategias diversas con cada uno.

Al inicio todos los papás asistieron y llevaba un control de las reuniones; número dos pensar en que ya estábamos en el mes de noviembre y que no había logrado un avance en el proceso de la lecto-escritura con esos alumnos, entonces decidí llevar mi seguimiento por alumno de manera minuciosa que me permitiera ir viendo los avances de cada uno, les informe a los papás que era necesario trabajar de manera particular con su hijo, solicité un material de apoyo a la lectura y escritura el “METODO DE LOS 20 DIAS” y forme un expediente en el cual se registraban los avances de cada semana, me reunía con los papás en diferentes horarios para trabajar en conjunto, en el expediente colocaba la documentación que traían los papás del apoyo externo que tenían en algunos casos fue con un psicólogo o del DIF, el expediente comenzaba con una ficha descriptiva inicial en la cual se describía todo lo observado al inicio y durante los meses transcurridos, ¿cómo eran sus actitudes? tanto en el trabajo y con sus compañeros.

Pero el trato con los papás también fue difícil pues algunos no estaban de acuerdo con lo que les mencionaba, algunos papás decían que en su casa si habían avanzado pero ya estando en el aula conmigo y dando el seguimiento a su trabajo, me podía percatar que el avance que mencionaban no era tan claro, no me consta que realmente lo hicieran o tal vez se ponía nervioso con la postura que mostraban sus papás, tal vez fue mucha mi presión de llamarlos una vez a la semana, ya que algunos papás desertaron y prefirieron cambiarlos de escuela, otros más siguieron y aunque lento el proceso logramos ver avances, aquel pequeño que no hablaba comenzó a pedir permiso para ir al baño por sí solo, sin temor me hablaba; maestra puedo ir al baño tal vez le faltaba el por favor, sin embargo, el que me dijera esas palabras era un gran avance para mí y para su mamá quien mostró mucho compromiso al llevarlo a terapias de lenguaje, otro lograba controlarse y trabajar e incluso ayudarme con algunas tareas del aula, también sus papás mostraron mucho compromiso en el proceso que estábamos llevando a cabo. Nunca me olvide de mis otros pequeñitos a quienes atendía sin descuidarlos, implemente estrategias de aprendizaje, por medio

del juego para llamar su atención, hacerlos sentir que eran importantes festejar sus cumpleaños entre otras cosas que los motivarán.

Pero este camino no fue sencillo, era planear, llevar a la práctica, observar que me funcionó y corregir o cambiar lo que no, y seguir en ese proceso en que no solo los alumnos aprendían, también yo aprendía de ellos. El sentirme observada por mis compañeros y decir creo que tengo el peor grupo, era lo que sentía, lo que percibía por momentos me desmotivaba, pero pese a eso seguí trabajando de manera general con mis alumnos, diversificando mis actividades, leyéndoles, escribiendo y jugando porque no.

El seguimiento que se dio con los papás que estaban comprometidos y apoyando a sus hijos fue un trabajo en conjunto, un triángulo que formamos: padres, docentes y alumnos, donde a meta principal que teníamos era nuestro niño, que se desarrolle plenamente y de forma integral, el llevar ese seguimiento me permitió tener las herramientas para orientar a los papás en que están logrando, ¿cuáles son sus dificultades?, ¿cuáles son sus áreas de oportunidad? y ¿qué es lo que tenemos que fortalecer?, a pesar de que se dio de manera particular con los casos que requerían mayor apoyo, también se implementó con el resto del grupo, claro a la hora de escribir en cada uno me tardaba mucho más con los alumnos que demandaban más mi atención.

Llevar un seguimiento particular de cada alumno, no es cosa sencilla, pero es una herramienta funcional sobre todo para ver los avances significativos por más mínimos que sean en cada uno de los alumnos, también es un expediente que puede servir para el próximo maestro.

Finalmente puedo decir que fue un ciclo escolar agotador hice mil cosas, material didáctico, uno que otro lo compré, elaboré mis fichas, material que posteriormente compartí con otros maestros y que ya no regresó a mis manos, pero no me molesta, al contrario, me alegra saber que mi material sirvió a otras personas que tal vez los orientó y que finalmente, yo sé que en algún otro momento puedo volverlo a realizar. Me entusiasma saber que contribuí con un granito de arena en aquellos alumnos que pude haber hecho un lado y no lo hice. Seguir mis prácticas como hasta el momento, motivándome primero para motivar a mis alumnos.

Enseñar es aprender dos veces. Joseph Joubert (1754 – 1824)

Nataly Santes Ponciano

Conclusiones

A partir de las narraciones se pueden compartir conocimientos de carácter pedagógico con los compañeros docentes, al igual permite reflexionar sobre su propia práctica y buscar alternativas de solución, estas historias de vida contribuyen a comprender aspectos de la experiencia individual y al mismo tiempo aportan documentación precisa sobre cómo los sujetos actúan.

La narrativa permite capacitar a los docentes, presentándola de manera amena y brinda la oportunidad de crear el ambiente mientras se realiza la lectura o se escucha al narrador, es por ello que se trabajó con los docentes de nuevo ingreso para brindarle herramientas que le permitan insertarse al ámbito laboral con mayor confianza.

Referencias

- Díaz Meza, C. J., (2007). Narrativas docentes y experiencias escolares significativas: relatando el sentido de ser maestro. *Revista Guillermo de Ockham*, 5(2), 55-65.
- Suárez, D. R., Ochoa, L., & Dávila, P. (2004). Documentación narrativa de experiencias pedagógicas. *Nodos y nudos*, 2(17). <https://doi.org/10.17227/01224328.1228>